



# EL TOREO



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos num. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.  
De años anteriores..... 50

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 26 de Octubre de 1914.

NUM. 2.463

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 25 de Octubre de 1914.

Con cielo nuboso y muy propicio á corrompernos las oraciones y la

afición, se verificó ayer una corrida de novillos, en la que intervinieron como estoqueadores Florentino Ballesteros, José Zarco y José Amuedo, de Cádiz, nuevo en esta plaza, siendo los toros de la vacada portuguesa de D. Victorino D'Avellar Froes, de Alfeizirao.

A las tres en punto, por lo temprano que ya anochece, dió comienzo el espectáculo ante dos centenares escasos de personas y bajo la presidencia de D. Fulgencio de Miguel.

Primer toro.—Remendero, núm. 52, de Bañuelos, por haberse herido en los corrales uno de los anunciados. Este colmenareño lucía capa colorada y tenía los cuernos cortos y apretados.

Salió natural, y Florentino dió, al principio, dos lances, comiéndole el toro el terreno al practicar el segundo, dando después cuatro más y dos recortes capote al brazo.

El bicho, que había tolerado ya un reñilonazo de Artillerito tomó una vara del mismo picador, que fué derribado, lucíendose en el quite Ballesteros, que tocó la cara del toro al rematar.

El dicho picador atizó un picotazo más, dándose ocasión á que Zarco diera á conocer sus instintos de suicida.

Otro puyazo de Artillerito, y Amuedo al quite, tocando también la fisonomía.

Serrano cayó al picar, y se acabó el tercio.

Alcañiz colocó un par caído.

Martitos dejó uno bueno, que fué tibiamente aplaudido, y Alcañiz dobló colocando otro par abierto.

Ballesteros, de plomo y oro, realizó una faena paradita y en absoluta soledad, prestándose el toro al manejo de la muleta, y desarmando al espada en una ocasión.

Muy cerca y muy ceñido dió dos magníficos pases en redondo y uno de

pecho con la derecha, que fué precisamente el que aplaudió el público.

Total, cuatro naturales, nueve con la derecha, sufriendo dos coladas; uno cambiado, dos en redondo y uno de pecho, para perfilarse frente al 8, y en el momento de arrancar sufrir la acometida del toro, pinchando en lo alto solamente para detener, y retirando á escape el arma.

Hubo otra arrancada del toro, y media estocada caída á un tiempo.

El toro, en cuanto veía armar el brazo, se disparaba contra el matador, que á todo correr hacia el bicho á fin de sacarle ventaja, largó una estocada baja que le derribó instantáneamente.

Pitos.

Tiempo, ocho minutos.

Segundo.—Cavila, número 120, de D. Victorino D'Avellar, jabonero, bizco del izquierdo, y más que bizco con un cuerno.

El público empezó á protestar al verle, y mien-

tras el griterío arreciaba, Zarco dió cinco capotazos.

Chavea fué alcanzado y volteado junto á la barrera del 2, viéndose precisado á retirarse á la enfermería.

Pajero puso una vara sin caer, y en seguida marró por adelantar el palo en la huida.

Boltañés puso dos varas, cogiendo carne en lo alto en la segunda de ellas.



VALENCIA PASANDO DE MULETA



Varióse el tercio.

Moyano hijo colocó un par desigual, y Antúnez otro caído.

El primero, sin preocuparse de los berriedos que dejaba escapar el toro, colocó uno desigual, y pasamos á juzgar á Pepe Zarco, que lucía tercio verde botella y oro, y que empezó á torear con suma valentía y no menos suma ignorancia.

Una de las veces le vimos, en nuestra fantasía, la cabeza casi separada del tronco.

Metiendo la muleta por debajo, encorvándose y dejando llegar hasta el pecho los cuernos de la res, dió un pase natural, seis con la derecha, dos cambiados, tres de pecho y uno rodilla en tierra, y entrando él y arrancándose el toro con gran violencia, soltó el espada una estocada tendenciosa.

Solo, pero zaragatero y siempre hecho un ovillo, continuó toreando y tocando el testuz á cada pasecillo, viéndose expuesto en más de una ocasión, pero dejando ver que posee muchos secretos de entre bastidores en cuestión de ventajillas y demás futesas.

Frente al 3, y á un tiempo, atizó un pinchazo, y luego media estocada delantera y perpendicular.

Al dar un pase, el toro se escurrió y cayó para no volver á levantarse.

Palmas y siseos.

Tercero.—*Romancero*, núm. 101, negro zaino, becerro él y casi sin cuernos.

Amuedo toreó dejándose pisar el terreno, y terminó con un recorte que excitó vivamente la admiración de los nuevos en esta plaza.

Entre Juanerito, Agujetillas y Serrano pusieron cinco varas por dos caídas y un caballo muerto.

Húsar entró bien al cuarteo para dejar un par reunido que nadie aplaudió.

Pelucho, que había empezado con medio par, tiró las banderillas, y Húsar volvió á meterse para clavar un par reunido.

Amuedo, que iba de verde y oro, venía precedido de la fama que le dieron sus corridas de Tetuán; vimosle aguantar poco, juntar los pies cuando el toro había ya pasado, y dejar el reverso en ocasiones á merced del bichejo, pero luego se enmendó, empezando á torear como procedía, aunque abusando de los pases por bajo, que hicieron humillar en demasía á la res.

Interviniéron los peones formando la rueda, y el espada volvió á los pases por alto, que convenían.

La faena se compuso de tres naturales, nueve con la derecha, veinticuatro por alto, dos cambiados, uno en redondo y dos de pecho.

En tercios del 3, metiéndose con los terrenos cambiados y quedándose sin la muleta al emparejarse, soltó Amuedo media estocada delantera, y el toro dobló.

Hubo palmas y pitos.

La plaza fué nutriendose de gente hasta constituir más de media entrada.

Tiempo, nueve minutos.

Cuarto.—*Aceitero*, núm. 132, negro, listón, con bragas y bien puesto.

Salió hacia los picadores, se escurrió al derrostar sobre el caballo de Serrano y luego hundié los cuernos en el bucéfalo, saliendo como un rayo.

Ballesteros dió seis lances movidos y Serrano puso dos varas más, quedando en la última entre las patas del toro, que se le revolvió, haciéndole Zarco un buen quite. Palmas.

Juanerito atizó un picotazo bueno y terminó el mismo con otro garrochazo, toreando Ballesteros con éxito.

Martitos colocó un par desigual y delantero, que fué abucheado.

Alcañiz salió en falso y dejó un palitroque.

Martitos se fué también de vacío, y logró poner un par aceptable, cerrando el tercio Alcañiz con un par desigual á la media vuelta.

Ballesteros se vió entablado en los dos primeros pases, teniendo que intervenir los peones para sacar al toro.

Siempre en las inmediaciones de la barrera del 1 continuó pasando el diestro aragonés, mostrándose el toro avisado.

El diestro dió en junto siete pases con la derecha, uno alto y dos cambiados, y sufrió dos desarmes.

Hubo además medios pases, muletazos, rodilla en tierra y otros excesos.

El público pidió que tocara la música para amenizar ciertos amores, mientras Florentino largaba un pinchazo hondo y luego una estocada de travesía.

El toro dobló, y hubo palmas.

Tiempo, diez minutos.

El cabo al cabo atendió las razones que le daban, y al ver que le abucheaban prudente se retiró, pero en los brazos volvió de aquellos que protestaban, y el incidente acabó.

Quinto.—*Verdugo*, núm. 103, jabonero, salpicado por detrás y abierto de cuerna.

Zarco se abrió de capa para dar algunos lances, con más voluntad que arte, y el toro cumplió luego en varas, tomando con voluntad y escaso poder, tres de Sagreño y una de Boltañes.

Hubo tres caídas sin bajas.

Moyano, hijo, colocó un par desigual, y Antúnez otro algo abierto, poniendo fin al tercio el hijo de Moyano con un par lo mismo.

Zarco esperó con la mayor inmovilidad á que el toro se le colara bajo la muleta, como lo hizo sin demostrar la menor picardía. El diestro empezó su fea manera de muletear ofreciendo siempre la manita á la cara del bicho en cuanto retiraba la muleta, dando dos molinetes seguidos, uno muy ceñidito y vistoso, y otro más lento y fuera de cacho, y luego otro pase con el remate en espera de la cornada, con el más desesperado estoicismo; pero entre todos estos actos de valentía, la faena iba prolongándose, llegando á catorce los pases que dió con la derecha, á cuatro los cambiados, á dos los naturales, á otros dos los altos y uno de pecho.

Al fin armó el brazo, entró con ansia de ganarse aplausos en buena lid, y atacó para dejar una estocada contraria, saliendo suspendido por el costado derecho y sin flámula, y con esto y con doblar el toro casi en seguida dió Zarco por terminada su faena y por cerrada su contrata en 1914 en la plaza de toros de Madrid, debiendo quedarle abierta la de 1915.

Sexto.—*Paragüero*, núm. 114, jabonero, grande y corto de cuerna. Un toro con todas las de la ley.

Amuedo dió una buena verónica, y el toro se detuvo como observándole, atendiendo después á otros lances para volver al capote del matador, que añadió dos verónicas más.

Agujetillas fué derribado, atendiendo Amuedo al alivio del yacente, que se alzó presuroso en cuanto el toro se marchó.

Pajero cayó también sobre la muelle arena.

Turnó de nuevo Agujetillas y largó otro picotazo, volviendo el toro la fisonomía después de este garrochazo.

Hubo un último puyazo de Agujetillas, y se dió por concluso el tercio, quedando tres caballos tendidos en la húmeda arena.

Húsar salió en falso y dejó un buen par.

Palmas.

Pelucho largó otro ligeramente desigual, y Húsar acabó con otro mejor que el primero.

Muchas palmas.

Amuedo dió un pase por bajo con la derecha, otro cambiado por bajo, uno natural, otro lo mismo, otro ídem, tirándole el toro al salirse un viaje á la cara é intervino un peón, volviendo el espada á muletear.

Un pase, un desarme y una persecución corta y otra huída, viéndose Zarco achuchado contra las tablas del 1 y milagrosamente libre de una cornada seca.

Amuedo entró superiormente, vaciando á ley y saliendo con toda limpieza por el costillar, largando una estocada superiorísima que tumbó al toro á los cinco minutos de faena y á las cuatro y cincuenta y cinco de la tarde.

Ovación.

#### PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Angel Rodríguez (Chavea), con una herida de asta de toro, con orificio de entrada de cuatro centímetros y de salida dos, en la región glútea derecha, penetrante dicha herida en la citada región; lesiones que le impiden continuar la lidia.—*Dr. Olivares.*»

#### APRECIACION

Florentino Ballesteros es el torerito baturro que con tantos entusiastas cuenta en su tierra de Zaragoza, no sólo por la profesión de continuo riesgo á que se dedica, sino por sus condiciones particulares de modestia y gratitud, que le llevan á adorar á las buenas monjas que le criaron y para quien, según cuentan, es siempre el primer telegrama al finalizar cada corrida.

De José Zarco, nada sabe el que estas líneas escribe, y de José de Amuedo sólo sabe que es gaditano, que toreó con éxito en Tetuán y en Vista Alegre, que suma un buen caudal de incipientes aficionados admiradores de su arte, y que debutó ayer en nuestra plaza sometándose al benévolo examen del público y al no menos benévolo de la crítica.

A decir verdad, de Ballesteros sólo quedaron en pie las prendas personales; de Zarco el deseo y la valentía, y de Amuedo una ligerísima impresión de la que algún día podrá valer. La plaza de Madrid es dura, aun con benevolencia, y por ella han pasado tantos dioses mayores y menores, tantos toreros medianos y malos, que hay campo vastísimo para comparar, deducien-

dose de esto que hay que hacer mucho y sobresalir mucho para dejar algo de imborrable recuerdo.

Ballesteros toreó á su primero desde cerca al principio y desconfiado al final, sin tener el toro más defecto que el ser algo nervioso, circunstancia favorable para todo lidiador joven, ágil y con el deseo natural de arriesgar algo y quedar bien. En Florentino prevaleció, sin duda, el recuerdo de su presentación en esta plaza, donde fué magullado por el primer toro el día de su debut, y esto le quitó un poco de mecha.

Con el estoque, mal; y al herir, poniéndose lejos, pudiendo decirse lo mismo de su segundo toro, que desarmaba un poco.

En verónicas, vulgar y dejándose comer el terreno, y en quites, con algunos floreos que gustan á los que se contentan con lo de siempre.

Zarco tiene, siendo valiente, y más que valiente temerario, lo cual es un defecto de que debe corregirse por ir la piel en ello, tiene, decimos, una manera de torear feísima en alto grado, encorvado como si tratara de dar á la res un ósculo; al engendrar cada pase, sólo atento á quitar la muleta de entre los cuernos para tocarlos con la mano tantas veces como muletea, no hizo, pudiendo hacerlo, nada digno de especial mención, sino demostrar que tiene el cálculo suficiente para dejar la *contrafisonomía* entre los pitones sin que éstos lleguen á alcanzarle. Arte es todo, y este es un arte más, pero, decididamente, de muy mal gusto.

En su primer toro, muleteado así, estuvo deficiente con el estoque. El animal estaba bueno y suave.

A su segundo, que toreó también con valentía y que era igualmente manejable, lo tumbó con una estocada contraria.

Hizo un gran quite á Serrano, merecedor de las muchas palmas que se le tributaron. Con el capote, lanceando, medianejo.

Amuedo lleva en el semblante las huellas que le ha dejado su última cogida. Se vé que no es un muchacho fuerte y que tiene habilidad para meterse y asegurada la muerte de los toros. En tardes en que ponga algo de entusiasmo, seguramente se hará aplaudir y no con palmadas benévolas, sino con las que produce el verdadero entusiasmo de la afición.

Ayer no hubo motivo, sino por su última estocada, que fué superior de veras, siendo impecable su manera de entrar, vaciar y herir.

En su primero, al que muleteó con inteligencia, no tuvo tanta suerte matando. Con el capote dejando adivinar cosas, pero adivinarlas solamente.

En quites, aceptable.

Los toros cumplieron, siendo mejor el tercero y el de más corpulencia y con la edad completa y aun pasada, el jabonero que se lidió en último lugar.

Picando, Agujetillas, Juanerito y Sagreño.

Con los palitroques, Martitos en un par y el Húsar en dos.

La presidencia, acertada.

El servicio de caballos, bueno.

La entrada, mediana.

La tarde, con cierto calorillo tirando á bochorno.

PACO MEDIA LUNA.

## BIBLIOGRAFIA

El ingenioso y notable escritor taurino don Manuel Lasarte de la Fuente, *Niño de los Ríñones*, se ocupa actualmente de la edición de un almanaque-guía para 1915, que verá la luz pública en el próximo mes de Noviembre y que llamará seguramente la atención, no sólo por el ameno, amenidad y variedad de su texto, como por el sano humorismo con que nuestro querido compañero y director de *El paso atrás* hace el juicio crítico de los dioses de la torería, fustigando y ensalzando á los que en público merezcan una cosa ú otra.

Anticipamos la enhorabuena al querido colega, deseándole el éxito á que por todos sus trabajos es acreedor.

Los pedidos pueden hacerse al gerente de *El paso atrás*, apartado de correos núm. 669, Madrid.

## Desde Barcelona

PLAZA «EL SPORT»

Corrida de toros verificada el día 25 de Julio de 1914.

Lidiáronse seis hermosos toros de Murube por las cuadrillas que capitanean Torquito, Celita y Belmonte, y no se llenó por completo la nueva plaza.



Ni el prestigio de la ganadería, ni el buen cartel que aquí tiene Celita, ni el interés cada vez mayor con que se espera ver torear á Belmonte, fueron suficientes para abarrotar, como se esperaba, el circo.

¿Las causas? No ofrecen duda á nadie; lo impropio de la estación para celebrar en esta época corridas de elevado presupuesto; el anuncio para el día siguiente de la reaparición de el Gallo, restablecido de su perenne en Algeciras; el cansancio que ya debe de sentir el público aficionado, y... la *jettatura* del nuevo circo, cuya cabida, relativamente escasa, no permite ofrecer buenas combinaciones con la baratura de precios que es menester para sostener en buenas condiciones la competencia que viene aguantando con estas otras dos plazas de mayor defensa.

Tenemos entendido que en Octubre próximo comenzarán las obras de ampliación para dar al circo de «El Sport» una cabida de unos veinticinco mil espectadores. Bien lo necesita, y lo necesitan para poderse dar corridas bien combinadas y baratas, que es lo que el público desea y necesita para seguir aficionado á una fiesta que de año en año se encarece por las cada vez más desmedidas é irritantes exigencias de ganaderos y de diestros más ó menos fenomenizados ó fenomenizantes.

\*\*\*

Cara le costó al público esta corrida; pero por su resultado pudo dar por bien empleado el dinero gastado, salir satisfecho de la plaza y condolerse de los que se retrajeron, porque muy de tarde en tarde se ve lidiar una corrida como la que mandó la viuda de Murube, y no todos los días tampoco se ve torear como en esta corrida toreó Belmonte á sus dos enemigos.

Salimos del hartazgo de reses mansas ó semi mansas en que estábamos, viendo lidiar seis toros con tipo y hechuras, soberbiamente presentados, que sin distinción pelearon en los tres tercios de la lidia con bravura, nobleza y poder. Claro que no hubo igualdad perfecta en peleas y condiciones de los seis hermosos murubeños; pero dado lo mucho que se les pegó en varas, y lo que se les quebrantó toreándolos, el toro que no cumplió muy bien es porque resultó superior en toda la lidia.

Siendo todos á cual más bueno, el toro ideal, el de la tarde, fué el segundo de Celita, siguiéndole en bravura y nobleza los demás por el orden que ustedes quieran, puesto que todos fueron iguales, dejando en último término al primer toro, que llegó á la muerte más quedado que los demás por el excesivo castigo que se le dió en el primer tercio.

Resultó la de Murube una corrida superior, por la que merece un entusiasta aplauso la ganadera y... la empresa por haberla comprado, en justa compensación á lo que se la dice cuando ocurre lo contrario.

### Los matadores.

Torquito.—Cero y van tres. Otra tarde gris ha tenido en Barcelona este espada, lo que ya es demasiado para quien, como él, sea joven, esté en la plenitud de sus facultades y tenga la pretensión de llegar á ser algo.

Y no eche la culpa de su grisáceo trabajo al ganado que le tocó estoquear, pues que sin salirle ningún toro difícil, entre dos corridas del duque de Veragua y una de Murube, en que se le ha visto este año, ha tenido ocasión más que sobrada para hacer algo bueno y levantar su decaído cartel en Barcelona.

Los deseos no son por sí solos suficientes para lograr el éxito. Con los toros, además de la voluntad es menester la confianza y la decisión, de las que no viene estando muy sobrado el torero bilbaíno.

Debido á esto no sacó lucido partido de ninguno de sus toros, y eso que se prestaron, sobre todo su segundo, á labor de todo lucimiento. Hubo vistosidad en el trasteo á este último toro; no escaseó Torquito los desplantes de tocar los pitones, estirarse, desafiar, etc., al rematar algunos pases, pero como no quedaba siempre todo lo cerca y lo tranquilo que es menester para el complemento lucimiento, no siempre le resultaron airoros sus remates y actitudes.

Hiriendo, hizo igual demostración de voluntad, pero también de poca fe, por lo que hirió corto en su primero las dos veces que tuvo que entrar, y caído á su segundo por no estrecharse lo suficiente y deshacer antes de tiempo la reunión.

Oyó palmas en sus dos toros; pero más, muchas más pudo haber alcanzado con aquellas dos reses.

Lanceando de capa, regular nada más por no parar; y en brega y quites, voluntarioso y bien en ocasiones, aunque excediéndose en otras, precisamente en toros que no le correspondían, lo que le censuró justamente una parte del público.

Celita.—Como después de su heroicidad estoqueando tan superiormente el 28 de Junio los seis toros de Pérez de la Concha, se cifraron en el torero gallego no pocas esperanzas, produjo bastante desencanto en la muerte de su primer toro, el cual, no obstante llegar á sus manos bravo y noble, lo toreó Cela con el pico de la muleta, despegado y movido, y lo echó á rodar de una estocada caída y tendenciosa por echarse fuera al herir.

Pero como en Celita hay amor propio y arrestos, buscó y logró cumplido desquite en su segundo, aprovechando las ideales condiciones de aquel nobilísimo animal. En efecto, tranquilo, ceñido y parado, desarrolló una variada y lucidísima faena de muleta, que coronó brillantemente con una soberbia estocada que

hizo cisco al toro, y valió al espada la oreja y una ruidosa ovación, que se reprodujo al retirarse seguidamente después para poder tomar el tren y torear el día siguiente en Tudela.

Lanceando de capa no pasó de regular, y muy bien y valiente en los quites, en cuya labor compartió las palmas con sus compañeros.

Belmonte.—A pesar de lo superiormente que estoqueó un toro su anterior compañero, fué el famoso trianero el indiscutible héroe de la corrida.

Por fin pudo vérselo con ganado bravo y darse gusto toreando; por fin pudo lograr que hasta los miopes «vieran» su asombroso estilo, y que hasta sus más decididos detractores, hasta los que sistemáticamente venían negándole cualidades superiores á las de un «medianero novillero», tuvieron á la fuerza que «coincidir con el público», reconociendo y confesando haber visto en Belmonte algo extraordinario, algo desusado, algo fenomenal, en fin, que preconcebida y sabiamente venían negándole desde las primeras corridas.

Y no se cantó á grande orquesta la palinodia, porque no tuvo Belmonte fortuna, ó porque estuvo pesado hiriendo al último toro, de lo que bien supieron aprovecharse algunas docenas de recalitrantes, que furiosamente silbaron tres ó cuatro pinchazos en lo alto, dados por el espada con voluntad, pero sin facultades ya, sin alientos casi, á un toro convertido en marmolillo, completamente agotado por una monumental faena de muleta.

En otro ocasión ó á otro torero, estos pinchazos se hubieran unánimemente aplaudido, porque todos hubieran querido ver en ellos y tener en cuenta que si no llegaban á ser estocadas completas, no era por falta de valor en el espada, sino por escasez de fuerzas para sepultar el estoque en el morrillo de un toro que ya nada hacía, que ya no acometía por estar tan extenuado como su mismo matador, por lo que á ambos había castigado la prodigiosa labor que con la muleta había precedido.

Lo de prolongar excesivamente las faenas de muleta, debiera cuidarse de evitarlo Belmonte, mientras no disfrute de más facultades que ahora. Así se complacerá él y complacerá más al público toreando, esto es evidente, pero también lo es que luego hay que matar, que toro y torero han de conservar las necesarias facultades para este último instante, y que sólo la casualidad ó la temeridad en el espada, puede hacer que se termine lucidamente la muerte de un toro, si por excederse toreando queda el diestro sin fuerzas ni alientos para entrar á herir, hundir el acero y salir airoso de la reunión.

Por esta causa tuvo Belmonte que buscar algún alivio y pinchar cuatro veces al toro sexto, dando lugar á que pudieran oírse aquellos furiosos silbidos, cuando con una faena más breve, hubiera dejado al toro con algún poder, y quedar él con facultades para estoquear con más eficacia.

Así y todo, á pesar de la actitud de aquellos antibelmontistas enfurecidos, el triunfo de Belmonte fué concluyente.

Toreó de capa superiormente á su primer toro, oyendo una ovación clamorosa que le obligó á salir á los medios. Hizo quites magníficos, templando y embebiendo á los toros en el engaño, con una suavidad y una finura admirables, para rematarlos de distinta manera, siempre lucidamente, algunos de ellos con sus famosas medias verónicas, que provocaron sendas explosiones de entusiasmo.

Con la muleta estuvo fenomenal en sus dos toros. Si colosal fué la realizada en su primero, de monumental, como antes he dicho, puede calificarse la del último. Unas veces de pie, otras arrodillado, toreó siempre metido materialmente en el terreno del toro, siempre tranquilo y reposado y como si ante un espejo estuviera ensayándose.

Toreando «más con la mano izquierda» que con la derecha, dibujó algunos pases naturales, por alto y de pecho, formidables, que levantaron insensiblemente al público y más de un tirante harían saltar. Hubo pases de todas clases y estilos, por alto y por bajo, al natural, de pecho y de molinete, superiores todos ellos, que hicieron rugir al público. Hizo, en fin, Belmonte, dos faenas tan admirables por lo valientes y artísticas como intensamente emocionantes, que fueron premiadas con música, con frenéticas ovaciones y alaridos de entusiasmo.

La primera la coronó con una gran estocada en todo lo alto, que se premió con la oreja y una ovación extraordinaria; la segunda, con cuatro pinchazos y algún descabello, como antes he dicho, lo cual, si enfrió algo el entusiasmo, no impidió que se despidiera á Belmonte con grandes aplausos y se le llevase en hombros contra su misma voluntad y la de la policía.

En resumen; una gran tarde, en la que fué una lástima no hubiera más fortuna al estoquear el último toro, para que no hubiera el menor lunar.

De la demás gente, nada notable.

CARRASCLÁS.

## Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el día 2 de Agosto de 1914.

Otro lleno hasta los topes ha conseguido la empresa

en esta novillada, que más que otra cosa ha sido una capea.

Ocho novillos de Miura bien presentados, bravos y nerviosos, propios para que toreros de brazos consiguieran un exitazo; pero como la mayoría de los de hoy, no han hecho más que enseñar á los bichos lo que debían ignorar.

En total han tomado 39 varas por 14 caídas y 11 caballos, estando en general bien colocados de cuerna.

Rubio.—Al primero, voluntario, nerviosillo y astillado del derecho, que se revolvía con presteza, lo pasa con la derecha sufriendo coladas, siendo cogido y revolcado, para un buen pinchazo, otro estirando el brazo, otro bueno; primer aviso, y acaba á los trece minutos de una estocada caída entrando bien.

A su segundo, de buen tipo y bien puesto, le saluda con unos buenos lances, y aunque está algo receloso se apodera de él con una superior faena, sobresaliendo alguno de pecho, ayudados y naturales; hay olés, toques de pitón, y una estocada superior saliéndose con un molinete.

Hay ovación, oreja y demás cosas del caso. En quites y brega, bien.

Cortijano.—No eran los toritos de hoy propósito para este matador, y por ello no ha podido lucir su fuerte.

Tardo y de poder fué el segundo, y Emilio es toreando por su enemigo, y con solo diez pases entra y deja media estocada, saltando el estoque; cuatro más y descabella á la segunda.

El sexto también tardea y está bien colocado, y lo torea regularmente para media estocada algo tendida; más pases para otra media algo tendida y delantera, que basta.

En quites, bien; en brega, dejando hacer á su compañero, y dirigiendo, como Rubio, haciendo cada cual lo que le venía en gana.

Fuentes.—De buen tipo, bien puesto y burriciego, era el tercero, que con voluntad pelea, y aunque algo movido lo torea de largo como requería su condición, dando con la derecha dos de pecho, seis naturales y seis altos para una buena estocada y mejor descabello.

No hay oreja porque no hubo molinetes y desplantes. En el séptimo, que era largo de cuerna y bravo, brinda su muerte desde el centro del redondel, y empieza la faena con escama y acaba con miedo.

Movido y enseñándole al bicho por dónde se iba el espada, el toro aprende cada vez más, y hay coladas y sustos, para un pinchazo hondo saliendo por la cara.

Una estocada perpendicular y con algo de travesía, media barrenando, un pinchazo yéndose; primer aviso, y á los trece minutos termina con otro pinchazo barrenando.

En lo demás, bastante bien.

Varelito.—Varias veces ha intentado suicidarse, y los bichos, para desmentir el mal nombre que le han puesto á dicha vacada, le despreciaron y sólo sacó un rasguño en la ropa.

Al cuarto, veleta de cuerna, bravo, de poder y nervioso, desde largo, con escama y atropellado, lo torea con la derecha, sufriendo varias coladas, un desarme y un gran susto para una estocada estando el toro desigual, y que resulta delantera y atravesada en sentido contrario.

Un acosón terrible, un intento, dobla el toro y des-cansamos todos.

Al último, bien puesto y de buen tipo, voluntario, con barullo le da varios pases naturales con un buen achuchón para un pinchazo sin soltar, quedándose en la cara; otro saltando el estoque, quedándose encunado; otro igual, otro lo mismo y media estocada, quedándose también encunado.

En quites, terminándolos cada vez con un susto, sobre todo en el último, que en la primera vara sale abanicando atropelladamente hacia las afueras, tropieza y cae ante la cara, y hasta que llega la cuadrilla hay tiempo para hacerlo papilla, pero sólo se contenta con tirarle un hachazo.

Cortijano y Fuentes pusieron dos buenos pares a tercero.

Con los palos, David, Tabernerito, Vare y Trallero, y en brega, todos hicieron lo que pudieron para aumentar el desconcierto, que en algunos toros llegó al colmo.

CHOPETI.

## POR TELÉGRAFO

Jaen 19.

Toros de Romualdo Giménez, buenos. Caballos, nueve.

Agujetas y Esquerdo, superiorísimos en todo, concediéndoseles dos orejas á cada uno, siendo ovacionados.

Bejerano, bien matando.

Bregando y banderilleando se distinguió Mijica.—C.

## NOTICIAS

En el vecino pueblo de Navalcarnero se verificó el día 18 del actual una novillada, en la



que se lidiaron toros de Amalio Martín que resultaron bravos y nobles.

*Angelete*, único espada, estuvo incansable toda la tarde toreando de capa, banderilleó magistralmente, mató los cuatro toros de otras tantas estocadas, que fueron premiadas con grandes ovaciones y sacado en hombros.

## Guía taurina

### MATADORES DE TOROS

**Agustín García Malla.**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.  
**Alfonso Celsa (Celita).**—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, 2.º Madrid.  
**Antonio Boto (Megaterin).**—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.  
**Castor Ibarra (Cocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.  
**Eduardo Leal (Llaverito).**—Apoderado, D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, tercero, Madrid.  
**Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.  
**Francisco Pesada.**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.  
**José Gómez (Jesellito).**—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
**José Moreno (Lagartijillo chico).**—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.  
**Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.  
**Juan Cecilio (Punteret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**Juan Sal (Saleri).**—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.  
**Julián Salz (Saleri II).**—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.  
**Pacomio Peribáñez.**—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.  
**Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
**Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.  
**Serafin Vigliola (Torquito).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.  
**Tomás Alarcón (Mazzantinito).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.  
**Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.  
**Angel Cepas (Cepita).**—A su nombre, Córdoba.  
**Angel Fernández (Angelete).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral. Cáceres.  
**Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).**—Apoderado, D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, Madrid.  
**Enrique Cano (Gavira).**—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Bolsa, 6, pral. Madrid.  
**Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.  
**Francisco Ferrer (Pastoret).**—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.  
**Gabriel Hernández (Pesadero).**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.  
**Gaspar Esquerdo.**—Apoderado, D. Saturnino Vieto (Letras), Travesía de la Balles- ta, 11, principal, izquierda, Madrid.  
**Gregorio Garrido.**—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.  
**Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**José Amuedo.**—Apoderado, D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, tercero, Madrid.  
**José Fernández (Cocherito de Madrid).**—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.  
**José Roger (Valencia).**—Apoderado,

D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Four- quet, 32, pral. Madrid.  
**Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.  
**Mariano Merino (Montes II).**—Apo- derado, D. Pablo Sanmartín, Apartado de Correos, 341, Madrid.  
**Martín Lalanda.**—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.  
**Pedro Carranza (Algabeño II).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.  
**Rafael Alarcón.**—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.  
**Ramón Martínez (Agujetas, hijo).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.  
**Ricardo Martínez Cifuentes.**—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresue- lo, Madrid.  
**Rodolfo Rodarte.**—Apoderado, D. Gonzalo López Navarro, Plaza del Progreso, 8, Ma- drid.  
**Sebastián Suárez (Chanito).**—Apode- rado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.  
**Vicente Pastor (II).**—Apoderado, D. Vi- cente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.  
**Zacarias Lecumberri.**—Apoderado, don Tomás Pérez To edo, Encomienda, 20, se- gundo, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

**Albarrán (Manuel).**—Badajoz.  
**Arroyo (Antonio).**—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, prin- cipal, Madrid.  
**Arroyo (Mariano)** de Ventas con Peña Aguilera. Toledo).  
**Banuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.  
**Benjumca (Herederos de).**—Sevilla.  
**Bueno (D. José).**—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.  
**Conrad (Juan B.).**—Sevilla.  
**D. Vicente Bertolez.**—Antigua de Pe- ñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Re- presentante, D. Cecilio Isasi (el Alavés). Huer- tas, 69.—Madrid.  
**García Lama (Salvador)** (antes Ha'cón, de Sevilla).—Génova, 17, Madrid.  
**González Nandin (Juan).**—Sevilla.  
**Guerra (Antonio).**—Córdoba.  
**Hernán (D. Máximo).**—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compñia.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.  
**Joaquín López de Letona** (de Ciempo- zuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.  
**Marqués de Lien.**—Prior, 7, Salamanca.  
**Maximila Hic algo é hijos.**—Terrones. (Salamanca).  
**Mura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Se- villa.  
**Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.  
**Olea (Eduardo).**—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.  
**Pablo Romero (El Pelpe).**—Sevilla.  
**Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar de- Río—Córdoba.  
**Paez Rodríguez (Francisco).**—Antes Marqués de los Castel ones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.  
**Pérez de la Concha (Hérmamos)**—Se- villa.  
**Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).**—Matilla de los Caños. (Sa- lamanca).  
**Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Mo- rales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi Huertas, 69.  
**Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros (Salamanca).  
**Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagra- da.—Salamanca.  
**Sanz (Patricio).** San Agustín.—Repre- sentante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.  
**Sres. Herederos de D. Esteban Her- nández.**—Atocha, 113, Madrid.  
**Sres. Hijos de D. Vicente Martínez** Representante, Fernández Martínez (Julián)—Colmenar Viejo.  
**Voragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.  
**Vicente Torres Rodríguez.**—Colme-

nar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.  
**Victoriano Cortes Rodríguez.**—Gua- dalix de la Sierra (Madrid).

### A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mis- mo desde su fundación.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

### VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.  
 Todas las operaciones son dirigidas por el an- tigo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su do- micilio, calle de las Huertas, 29, principal, Ma- drid.

### EMPRESA VAZQUEZ

DE

### CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

**D. FRANCISCO TOLEDO**  
 Calle de Valencia, 8, TUPI  
 MADRID

### OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

**GUERRITA.**—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.  
**TOMÁS ORTOS RAMOS.**—*El primer torero Lagar- tijo* (contestación á L. y H. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta, **PACO MEDIA-LUNA.**—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.  
 — *Ganaderías bravas de España: origen y vici- situdes*; un tomo en rústica, 1 peseta.  
 — *Anuario de EL TORO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.  
**PASCUAL MILLÁN.**—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.  
 — Segunda parte, 4 pesetas.  
**JOAQUÍN BELLISOLA.**—*El toro de lidia*, un volu- men, tres pesetas.

## LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL  
 DE

### M. NUÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surti- do en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, es- queles de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

### SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, á propósito para fá- bricas y hoteles, en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán en la Administración de este periódico.

## EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 ídem.	15 ídem.	3 ídem.

IMPRESA DE MARIANO NUÑEZ SAMPER  
 Martín de los Heros, 13  
 Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.